



FACULTAD DE EDUCACIÓN DE PALENCIA
UNIVERSIDAD DE VALLADOLID

EL CUENTO ILUSTRADO: UNA PROPUESTA CREATIVA PARA EL APRENDIZAJE EN EDUCACIÓN INFANTIL

TRABAJO FIN DE GRADO
EN EDUCACIÓN INFANTIL

AUTOR/A: NURIA ANDRÉS RUBIO

TUTOR/A: PABLO MANUEL COCA JIMÉNEZ

Palencia, junio de 2025

RESUMEN:

Este Trabajo de Fin de Grado se centra en la creación colectiva de un cuento ilustrado con alumnado de 1º de Educación Infantil, como propuesta didáctica vinculada a una unidad previamente trabajada en el aula. El objetivo principal es fomentar la creatividad, la expresión oral y artística, y consolidar los aprendizajes de forma significativa a través de una metodología activa, participativa y adaptada al desarrollo del alumnado. A lo largo del trabajo, se justifica la importancia del arte y la narrativa como herramientas clave en la etapa infantil. Para ello, se diseña y aplica una secuencia didáctica que culmina en la elaboración del cuento, implicando a los niños en la creación de los personajes y las ilustraciones. El trabajo propone esta experiencia como una forma de integrar contenidos curriculares desde un enfoque globalizador, emocional y creativo. Finalmente, se concluye que este tipo de proyectos enriquecen el proceso de enseñanza-aprendizaje, al mismo tiempo que se promueve la autonomía, el trabajo en equipo y el desarrollo integral del alumnado.

Palabras clave: cuento ilustrado, arte, narrativa, educación infantil, metodología activa.

ABSTRACT:

This Final Degree Project focuses on the collective creation of an illustrated story with first-year Early Childhood Education students, as a teaching approach linked to a unit previously developed in the classroom. The main objective is to foster creativity, oral and artistic expression, and to meaningfully consolidate learning through an active, participatory methodology tailored to student development. Throughout the project, the importance of art and storytelling as key tools in early childhood is justified. To this end, a teaching sequence is designed and implemented, culminating in the creation of the story, involving the children in the creation of the characters and illustrations. The project proposes this experience as a way to integrate curricular content from a holistic, emotional, and creative perspective. Finally, it concludes that these types of projects enrich the teaching-learning process while promoting autonomy, teamwork, and the holistic development of students.

Key words: illustrated story, art, narrative, early childhood education, active methodology.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	1
OBJETIVOS	2
JUSTIFICACIÓN	3
FUNDAMENTACIÓN TEÓRICA	5
1. IMPORTANCIA DE LA LITERATURA EN EDUCACIÓN INFANTIL	5
2. LOS CUENTOS ILUSTRADOS Y SU IMPORTANCIA DENTRO DEL AULA	6
La importancia del trabajo con los cuentos en educación infantil	8
3. ANTECEDENTES DEL CUENTO ILUSTRADO Y EVOLUCIÓN	8
4. EL CUENTO COMO HERRAMIENTA PEDAGÓGICA	11
5. LA REPRESENTACIÓN GRÁFICA /DIBUJO ES UNA HERRAMIENTA DEL SER HUMANO	12
METODOLOGÍA	16
PLANIFICACIÓN DE LA PROPUESTA	18
EXPOSICIÓN Y ANÁLISIS DE LOS RESULTADOS	22
CONCLUSIONES	33
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	35
ANEXOS	39

INTRODUCCIÓN

El presente Trabajo de Fin de Grado se centra en la elaboración de un cuento ilustrado con la participación del alumnado de 1º de Educación Infantil (3 años), como propuesta didáctica vinculada a una unidad didáctica trabajada previamente en el aula. Nace con la intención de integrar la creación artística y la narrativa como herramientas pedagógicas favorecedoras del desarrollo global del niño, al tiempo que se promueve su participación de manera activa durante el proceso de aprendizaje.

La creación del cuento surge no solo como un proyecto artístico, sino como una propuesta interdisciplinar que permite consolidar contenidos trabajados previamente, fomentar el lenguaje oral, estimular la creatividad y favorecer la autonomía del niño.

La estructura del trabajo se organiza en varios bloques claramente diferenciados:

Primero se exponen los objetivos que persigue este trabajo y la justificación para llevarlo a cabo. En este apartado se expresa la motivación personal y profesional que existe sobre el proyecto, subrayando su importancia como eje fundamental del aprendizaje durante esta etapa.

Seguidamente, se presenta el marco teórico que fundamenta y respalda la propuesta, abarcando conceptos clave sobre la educación artística, el desarrollo infantil, la importancia del cuento en Educación Infantil y el cuento como herramienta pedagógica en esta etapa. Toda esta información está contrastada y recopilada de diferentes fuentes como artículos, capítulos de libros, tesis, páginas web, etcétera.

En tercer lugar, se describe la metodología empleada en el trabajo haciendo referencia al contexto educativo en el que se ha llevado a cabo la propuesta: el centro, el grupo de alumnos, la unidad didáctica con la que se relaciona y la planificación general de la intervención.

Posteriormente, se expone de forma detallada el diseño, desarrollo y ejecución de la propuesta didáctica: los objetivos, las actividades realizadas, la metodología utilizada y los recursos empleados para la creación del cuento ilustrado.

Por último, se incluye un apartado de conclusiones que recoge una reflexión personal y profesional sobre la experiencia, así como propuestas de mejora y posibles líneas de continuidad para futuras intervenciones.

OBJETIVOS

Objetivo General:

- Fomentar el desarrollo integral del alumnado de Educación Infantil a través de la creación colectiva de un cuento ilustrado, promoviendo la creatividad y la expresión artística y oral mediante el uso del cuento como recurso pedagógico.

Objetivos Específicos:

- Diseñar y aplicar una propuesta didáctica que culmine en la creación de un cuento ilustrado basado en los contenidos de una unidad didáctica previamente trabajada.
- Estimular el lenguaje oral y la comprensión narrativa a través de la elaboración colectiva de la historia.
- Fomentar el trabajo cooperativo y el respeto por las producciones propias y ajenas mediante actividades grupales de ilustración y construcción.
- Desarrollar la motricidad fina y la coordinación óculo-manual mediante la realización de ilustraciones y composiciones artísticas.
- Promover la participación activa del alumnado en la planificación, elaboración y presentación del cuento, fortaleciendo así su autonomía y autoestima.
- Reflexionar sobre el uso del arte y la literatura infantil como medios didácticos en el contexto de la etapa de Educación Infantil.

JUSTIFICACIÓN

La elección de este Trabajo de Fin de Grado surge de una motivación personal y vocación definida hacia una educación que contemple al niño desde una perspectiva creativa, sensible y atenta a sus necesidades expresivas. Durante mis primeras experiencias en el aula, he podido observar cómo los niños y niñas de 1º de Educación Infantil utilizan la expresión artística, ya sea a través del dibujo, la pintura, la narración o el juego simbólico, como un medio natural para comunicarse, explorar y aprender. Por ello, decidí enfocar este proyecto hacia la creación colectiva de un cuento ilustrado: una propuesta que relaciona el lenguaje oral y el lenguaje plástico y que además da voz a los más pequeños, fortaleciendo su autoestima y ayudándoles a construir significados a partir de sus propias vivencias.

Considero que el arte tiene un valor incalculable en la infancia, no solo como medio de expresión, sino como herramienta para descubrir el mundo, relacionarse con los demás y construir su identidad. Esta experiencia me ha permitido ver de cerca la capacidad que tienen los niños de crear, imaginar y aportar ideas significativas cuando se les ofrece un espacio adecuado y respetuoso, algo que a menudo se ve limitado por la rigidez de las programaciones o la presión por cumplir objetivos más académicos.

Atendiendo desde una perspectiva profesional, este trabajo también pretende ser una reflexión crítica sobre las limitaciones que presenta la LOMLOE en lo que respecta a la educación artística en la etapa de Educación Infantil. Aunque la ley reconoce la importancia del desarrollo global del niño y menciona las diferentes formas de expresión, la realidad es que la educación artística sigue ocupando un lugar secundario en el currículo. Es decir, no se le da el peso que merece como eje central del aprendizaje, ni se considera de manera profunda su potencial para desarrollar algunas competencias clave como la creatividad, la comunicación, la cooperación o el pensamiento divergente.

Por todo ello, la creación de un cuento ilustrado con el alumnado se convierte en una propuesta educativa que destaca la importancia de integrar el arte de manera real y significativa dentro del aula. Al mismo tiempo, es una forma de trabajar contenidos curriculares desde una metodología activa, vivencial y motivadora, adaptada a los ritmos y necesidades del alumnado. También, fomenta un aprendizaje integral, coherente con los principios metodológicos que defiende la propia ley, pero que rara vez se aplican de forma efectiva en la práctica educativa diaria.

Porque educar desde el arte no es un complemento, sino una necesidad para formar personas más libres, sensibles y capaces de mirar el mundo con curiosidad y emoción.

FUNDAMENTACIÓN TEÓRICA

1. IMPORTANCIA DE LA LITERATURA EN EDUCACIÓN INFANTIL

La Educación Infantil, que abarca desde el nacimiento hasta los seis años, es una etapa fundamental en el crecimiento de una persona y clave para su formación individual y social. Durante este periodo, el desarrollo integral de los niños depende en gran medida de la adquisición de habilidades lingüísticas, por lo que fortalecer la competencia en este ámbito se convierte en un objetivo prioritario (Real Decreto 95/2022). El lenguaje está presente en todas las áreas de aprendizaje y actúa como un eje integrador del currículo (Mallart, 2020).

En este contexto, la literatura desempeña un papel fundamental en el aula, favoreciendo un aprendizaje transversal y potenciando el desarrollo del lenguaje oral (Aranda, 2017), convirtiéndose en una herramienta estratégica para el desarrollo del lenguaje oral en los escolares. Abraján (2020) señala que “la narración es una necesidad de interacción social” (p. 12), enriqueciendo, además, el lenguaje y mejorando las habilidades comunicativas (Chamba-Rueda y Chillogallo-Ordóñez, 2019).

La literatura, por un lado, se presenta como una herramienta poderosa que crea un ambiente relajado, lúdico y libre de estrés, fomentando altos niveles de motivación. Como señala Aranda (2017), es fundamental “aprovechar esos momentos de receptividad en un ambiente de tranquilidad y empatía” (p. 453), algo que los cuentos y expresiones literarias facilitan en el aula. Para Badenas (2018), los textos de literatura infantil siguen patrones narrativos familiares y accesibles, facilitando la comprensión y disfrute de todos los escolares, independientemente de su nivel de competencia lingüística. Por otro lado, para esta autora supone un medio de intercambio de ideas y emociones desde tiempos remotos, aunque, como afirma Ramírez Espinosa (2019), funciona como un espacio de diálogo para la comprensión de uno mismo y de los demás.

La narración de historias es una parte esencial de la infancia, presente en diversos contextos como la familia, la escuela y las actividades lúdicas. Desde el nacimiento, los niños están expuestos a relatos, rimas y canciones, que forman parte natural de su desarrollo (Del Barrio, 2022; Mallart, 2020).

2. LOS CUENTOS ILUSTRADOS Y SU IMPORTANCIA DENTRO DEL AULA

Los cuentos ilustrados estimulan dimensiones cognitivas, afectivas, expresivas y comunicativas, permitiendo a los niños experimentar con las historias a través de la percepción y la escucha. Su valor pedagógico en la educación infantil radica en el desarrollo de la comprensión lectora y la percepción en los niños en su interpretación visual (Arnheim, 2008; Acaso, 2009; Caeiro, 2016, 2018).

Este tipo de narraciones favorecen el aprendizaje de la gramática visual, ayudando a los niños a interpretar colores, líneas y texturas para comprender mejor la estructura narrativa (Bruner, 2002; Dondis, 1973). Además, al estar diseñados para ser contados y dramatizados, facilitan la interacción con el relato y la comprensión de su contexto. En este sentido, Serrano señala que:

Una teoría lingüística, como la teoría semiótica del lenguaje, se debería plantear en un espacio de comunicación y por lo tanto en un espacio de tres dimensiones, sintaxis, semántica y pragmática, ya que, de no ser así, resultaría incompleta, y, además, alejada de la realidad. para ser completa y ajustarse a la realidad. (1992, p. 71)

Desde esta perspectiva semiótica, el cuento ilustrado integra tres dimensiones: la semántica que se basa en la construcción de significados a partir de lo visual, la sintáctica que organiza elementos narrativos; y la pragmática, que adapta las imágenes al contexto, fomentando así la creatividad y el pensamiento crítico.

Según sus características formales, se distinguen tres tipos de cuentos ilustrados (Orozco, 2009; Fontana, 2018): los libros de imágenes, sin texto y basados en la narración visual; los libros ilustrados, donde el texto predomina y la imagen apoya; y el libro álbum, donde ambos elementos son interdependientes. Estos formatos ofrecen diversas formas de experimentar la narrativa visual en el aprendizaje infantil y abren múltiples posibilidades para la educación.

El concepto de “cuento ilustrado” en este enfoque permite una mayor libertad creativa al alumnado, trascendiendo los límites del libro y la página ilustrada para explorar la plasticidad y visualidad del objeto narrativo. Aunque existen pautas comunes, la historia puede contarse mediante texto escrito o narración oral, combinando elementos bidimensionales y tridimensionales. Texto e imagen son fundamentales en la

configuración y transmisión del cuento, buscando no solo formar lectores, sino también perceptores de historias que integran lo literario y artístico con lo afectivo. El objetivo es que el futuro profesorado de educación infantil aprenda a crear y trabajar con cuentos ilustrados, aspectos artísticos y literarios, desde una dimensión didáctica.

En cuanto al significado de cuento nos encontramos varios ejemplos:

La Real Academia Española lo define con tres acepciones relevantes: "1. Narración breve de ficción; 2. Relato, generalmente indiscreto, de un suceso; y 3. Relación, de palabra o por escrito, de un suceso falso o de pura invención".

Por otro lado, otros autores han aportado sus propias definiciones sobre el cuento. Anderson Imbert (1979) lo describe como "una narración breve en prosa que, por mucho que se apoye en un suceso real, revela siempre la imaginación de un narrador individual" (p. 40). Mientras, Julio Cortázar, en una entrevista de 1986, lo define como un relato que genera tensión y atrapa al lector, conduciéndolo inevitablemente hacia un desenlace.

Para una visión más amplia, tomamos la definición de Purificación Toledo, en su libro *El valor educativo. Didáctica y Evolución*, donde, tras una profunda investigación, propone que el cuento es:

Relato breve, oral o escrito, de algo ficticio o real que a lo largo del tiempo se ha ido adaptando al momento histórico donde se ha contado, y que ha tenido un valor formativo utilizando para ello las emociones que provocan en el que escucha, que puede ser niño o adulto. (2005, p. 9)

Para hacer una clasificación de este tipo de cuentos, seguiremos a Toledo (2005) que se refiere a Trigo (1997) como el autor que considera este tipo de narraciones infantiles dentro de los cuentos populares, distinguiéndolos del resto de esta categoría por la enseñanza moral que contienen, la sencillez de su trama, la libertad para potenciar el desarrollo creativo y fantástico y por tener un final feliz. Existen diferentes tipos de cuentos infantiles, y su clasificación ha sido abordada por diversos autores. En 1910 Aarne establece unas categorías globales que, después, fueron ampliadas por Thompson en 1928, creando así el sistema numérico AT (1961). Por su parte, Pelegrín (1982) escoge únicamente la primera fase de esta clasificación, al considerar que esos relatos son los más adecuados y cercanos para niños de entre tres y ocho años, denominándolos "cuentos para niños" debido a las características que poseen. Así, podemos clasificar los cuentos

populares infantiles en tres tipos: cuentos de fórmula, cuentos de animales y cuentos maravillosos, en orden ascendente según la edad.

La importancia del trabajo con los cuentos en educación infantil

El uso de cuentos en el aula es un recurso valioso para los docentes, ya que capta el interés de los niños, un aspecto clave para un aprendizaje efectivo. A través de los cuentos, es posible trabajar múltiples áreas del desarrollo infantil, como la imaginación, el lenguaje, la motricidad, las emociones, la autoestima, la identidad, la lectoescritura, la lógica-matemática, la comunicación, los valores, la cultura y la resolución de conflictos, entre otras. Durante los primeros años, los cuentos forman parte de la vida de los niños a través de una lectura mediada, en la que un adulto narra la historia mientras el niño escucha, facilitando su comprensión y disfrute (Riquelme y Munita, 2011).

Rossini y Calvo (2013) afirman que “los libros de imagen ofrecen una experiencia de «lectura» para los niños que aún no saben leer” (p. 14). Estos autores siguen señalando que, gracias a la combinación armoniosa de dibujo y color, estos libros generan asombro y alegría, estimulan la imaginación y motivan a los pequeños lectores a crear y vivir diversas situaciones (Rossini y Calvo, 2013).

Por su parte, Menéndez (2009) destaca el papel del libro-álbum en la literatura infantil, donde diseño, imagen y texto se combinan de manera única. En algunos casos, las palabras pueden ser escasas o incluso inexistentes, pero la ilustración adquiere un rol central, igual o más importante que el texto. Nobile (1992) analiza cómo el desarrollo tecnológico ha transformado la infancia y, con ella, la literatura, resaltando el poder de la imagen para motivar la lectura y fortalecer el vínculo afectivo entre el niño y el cuento. La ilustración no solo estimula la inteligencia, la creatividad y la memoria, sino que también aclara, enriquece e integra el mensaje del texto, facilitando su comprensión, especialmente en niños que aún no han desarrollado la capacidad lectora.

3. ANTECEDENTES DEL CUENTO ILUSTRADO Y EVOLUCIÓN

Antes de la aparición del libro ilustrado, la imagen narrativa ya se representaba en diversos soportes, como en las paredes de las pinturas rupestres, o en objetos como cerámicas, etc. El libro ilustrado más antiguo que se conserva es el papiro egipcio de Ramesseum de 1980 a. C., aproximadamente. Sin embargo, se considera que su antecedente más directo se encuentra en los manuscritos o códices medievales creados en monasterios, donde texto e imagen se distribuían de manera armoniosa, como por ejemplo

en los *Salterios* y los *Libros de Horas* entre los siglos XII y XIV. En esta época, la infancia no se concebía como una etapa diferenciada, por lo que niños y adultos compartían la tradición oral y la literatura popular, en la que aparecían ilustraciones rudimentarias con escasa relación con el texto. La invención de la imprenta en el siglo XV revolucionó el acceso a la lectura, permitiendo que la educación en Occidente fuera más allá de la élite cultural, económica y religiosa.

Continuando con la explicación de los antecedentes se sigue a Obiols (2004). Según este autor, “el conocimiento, la ilustración y la infancia fueron los primeros en encontrarse” (p. 101), ya que el primer libro ilustrado dirigido a niños nació con un propósito educativo. Se trata del *Orbis Sensualium Pictus*, de Amos Comenius, publicado en Núremberg en 1658. Esta obra presentaba cada palabra junto a una ilustración, con el objetivo de hacer la lectura más amena y favorecer el aprendizaje.

Durante la Edad Moderna también surgieron obras fantásticas como *Les contes de ma mère l'Oye* (Cuentos de mamá Ganso, 1697) de Charles Perrault (1628-1703). Estas narraciones introdujeron la temática de hadas en la literatura infantil.

Con el tiempo, surgió una nueva percepción de la infancia que dio lugar a la literatura infantil como un género propio. En el siglo XVII, comenzaron a publicarse libros ilustrados para niños con fines educativos y, más adelante, obras destinadas al entretenimiento. Un ejemplo es el libro publicado en 1744 por John Newbery titulado *A Little Pretty Pocket Book*, en el que se incluían una serie de rimas sencillas para cada letra del alfabeto.

Es a partir del Romanticismo (siglo XIX) cuando la ilustración empieza a adquirir mayor importancia debido a la variedad de técnicas utilizadas para la reproducción como la impresión a color en bloques de madera independientes o el descubrimiento de la litografía por parte de Aloysius Senefelder. En esta época destacan autores como Hans Christian Andersen con cuentos como *La Sirenita*, *El Patito Feo* o *El Soldadito de Plomo*, y los Hermanos Grimm que publicaron una colección de cuentos populares bajo el título *Cuentos de la infancia y del hogar*, algunos tan famosos como *Hansel y Gretel*, *Blancanieves*, *Caperucita Roja* o *Pulgarcito*.

En 1845, en Alemania, surge una obra que se convertirá en una de las influencias más directas para el libro ilustrado moderno: *Der Struwwelpeter*, de Heinrich Hoffmann. Esta colección de relatos aleccionadores advierte sobre las terribles consecuencias de la mala

conducta infantil: “si te chupas el dedo, te lo cortarán; si juegas con cerillas, arderás en llamas y perecerás”.

Sin embargo, es en Gran Bretaña donde aparece la figura clave en la evolución del libro ilustrado. Randolph Caldecott es reconocido como el pionero, gracias a la combinación dinámica de imagen y texto en sus obras.

El periodo comprendido entre la última mitad del siglo XIX y principios del siglo XX es conocido como “la edad de oro de los libros infantiles”, donde se produjeron avances en la tecnología de impresión, un cambio en las actitudes hacia la infancia y la manifestación de artistas brillantes.

Uno de los ilustradores más destacados de esta época es John Tenniel, quien en 1865 ilustró *Las aventuras de Alicia en el país de las maravillas*, de Lewis Carroll. Como señalan Salisbury y Styles (2012, p. 18), sus ilustraciones “trajeron consigo un nuevo tipo de presencia en la página: las imágenes desempeñan un papel clave en la experiencia del libro y, por tanto, pasaban a ser imprescindibles para leerlo”. Otro ejemplo destacado es *La historia de Babar*, de Jean de Brunhoff, publicada en 1931. Esta obra introdujo un nuevo enfoque en la literatura infantil, con libros de gran tamaño, ilustraciones vibrantes y un lenguaje claro y accesible para los niños, algo poco común hasta entonces.

En los años 30, tanto en Europa como en Estados Unidos, los editores buscan crear libros infantiles ilustrados, educativos y accesibles, optimizados para la impresión a gran escala. En España, editoriales como Calleja y Muntañola impulsan este tipo de publicaciones, apostando por ilustraciones innovadoras y aprovechando los avances en la industria reprográfica para introducir el color.

Calleja se renueva con la colección *Cuentos de Calleja en Colores*, destacando la colaboración de Salvador Bartolozzi, autor de la serie *Pinocho*, caracterizada por líneas simples, colores planos y un uso irónico de los personajes. Por su parte, Muntañola lanza *Noches de Invierno*, ilustrada por Josep Obiols, quien adopta un estilo basado en líneas puras, colores básicos y formas geométricas.

Tras la II Guerra Mundial, la escasez de papel y la necesidad de reducir costes imponen austeridad en la edición. En España, tras la Guerra Civil, la literatura infantil se orienta hacia la enseñanza de modelos de conducta, lo que limita la variedad temática y la calidad.

En los años 50, a nivel internacional, surge una nueva concepción visual que reduce el texto y busca una integración entre imagen, concepto y tipografía. Un ejemplo de esto es *Little Blue and Little Yellow* de Leo Lionni, influenciado por el diseño publicitario, que combina una introducción al color y las formas con un mensaje sobre razas y tolerancia.

En las décadas de 1970 y 1980, destacan Maurice Sendak y Anthony Browne. Sendak, considerado uno de los mejores ilustradores infantiles, rompe con la visión idealizada de la infancia en *Donde viven los monstruos*, explorando emociones como sueños, miedos y frustraciones a través del color y la composición.

Por su parte, Browne se distingue por ilustraciones detalladas con referencias culturales y humor visual, transmitiendo mensajes profundos, como la importancia de la figura paterna en *Gorila*.

La ilustración infantil actual se distingue por su diversidad, combinando técnicas tradicionales y digitales. El álbum ilustrado atrae a muchos artistas por su potencial creativo y reconocimiento. Destacan figuras como la checa Květa Pacovská, con un estilo de formas simples, colores vivos y técnicas mixtas, y el japonés Katsumi Komagata, cuya obra, como *Little Tree*, ofrece una experiencia visual con gran carga poética.

4. EL CUENTO COMO HERRAMIENTA PEDAGÓGICA

La literatura infantil, como herramienta de socialización, desempeña un papel fundamental en la transmisión cultural (Colomer, 2005). Actúa como un vehículo para comunicar los valores implícitos en las costumbres y tradiciones de una comunidad específica (Payà, 2004; Ros, 2012). A través de la identificación con los personajes de estos relatos, los niños se sienten protagonistas de las historias, experimentando emociones como valentía y fragilidad, enfrentando sus miedos y tomando decisiones mientras disfrutan de la lectura. De este modo, la literatura infantil transmite consuelo, esperanza y confianza (Meves, 1978, p. 9).

Además, ofrece un cúmulo de conocimientos que los lectores asimilan de forma natural. Estas lecturas contribuyen a la construcción de un mundo imaginario temprano, satisfaciendo una necesidad esencial en las primeras etapas de la infancia (Tejerina, 2010; Cerrillo, 2007). En esta línea, Colomer (2005, p. 204) señala que una función clave de la literatura infantil es abrir la puerta a un universo imaginario compuesto de imágenes, temas y motivos literarios, que permiten a los lectores moldear sus sueños y adoptar diversas perspectivas sobre la realidad.

Este tipo de relato breve puede presentarse de forma oral o escrita, narrando tanto historias ficticias como reales. El cuento infantil ha sido transmitido de generación en generación, ejerciendo una influencia directa en el desarrollo de niños y niñas hasta la adultez. Además de fomentar el hábito lector, contribuye al desarrollo del lenguaje, la creatividad literaria y la imaginación de mundos posibles (Salmerón, 2005; Sandoval, 2005; Sánchez Cuenca, 2017).

Gianni Rodari (1997) destaca la importancia de que los lectores interactúen con personajes familiares, ya que esto facilita su comprensión y descubrimiento del entorno. Considera el cuento un recurso esencial para el conocimiento y el dominio de la realidad. Asimismo, los cuentos infantiles favorecen la construcción de esquemas cognitivos, estableciendo expectativas sobre el desarrollo de las historias, donde suelen distinguirse figuras de bondad y maldad de manera clara.

La ilustración infantil desempeña una importante función educativa, ya que facilita la comprensión de las historias, especialmente en las primeras etapas del desarrollo. Al mismo tiempo, el dibujo constituye una manifestación fundamental del ser humano, siendo una de las primeras formas que emplea para comunicarse y dar sentido al mundo que lo rodea. En este contexto, así como el cuento se utiliza como una herramienta pedagógica, también resulta relevante considerar la representación gráfica realizada por el niño, pues esta se encuentra estrechamente relacionada con la ilustración y refleja su manera particular de interpretar la realidad.

5. LA REPRESENTACIÓN GRÁFICA /DIBUJO ES UNA HERRAMIENTA DEL SER HUMANO

Aunque, por lo general, consideramos que el arte comienza para el niño cuando hace la primera raya en un papel, en realidad empieza mucho antes, cuando los sentidos tienen su primer contacto con el medio y el niño reacciona ante esas experiencias sensoriales. El primer trazo es muy importante ya que este no sólo le va a conducir al dibujo y a la pintura, sino que también a la palabra escrita.

Según Lowenfeld (1961), en su libro *Desarrollo de la capacidad creadora*, “cada dibujo refleja los sentimientos, la capacidad intelectual, el desarrollo físico, la aptitud perceptiva, el factor creador implícito, el gusto estético e incluso el desarrollo social del individuo” (p. 39). Esto sugiere que el dibujo no es solo una representación momentánea, sino que evoluciona junto con el niño, reflejando los cambios en su desarrollo y en su entorno.

Los garabatos tienden a seguir un orden establecido, desde trazos desordenados hasta los primeros indicios de un dibujo. Para ello, Lowenfeld subdivide esta primera etapa del garabateo en tres subcategorías.

La primera es el “garabateo desordenado” (2 años), donde los primeros trazos que realizan los niños son un descubrimiento psicomotor sin intención figurativa ni representativa. Son movimientos desordenados y amplios, proporcionales a su tamaño, sin control motor ni uso preciso de la muñeca o los dedos. El niño experimenta con el lápiz y disfruta de la actividad, obteniendo satisfacción de los garabatos.

En esta segunda categoría llamada “garabateo controlado” (2 a 3 años), el niño comienza a desarrollar mayor control sobre sus trazos, descubriendo la relación entre el movimiento de su brazo y las líneas que dibuja. Aunque el dibujo sigue siendo experimental, muestra más coordinación y control visual. Explora nuevos trazos y patrones, llenando la página con mayor intención. Se concentra profundamente en la actividad, experimentando con la forma de sostener el lápiz y el papel. El placer principal proviene del movimiento y del dominio visomotor, más que de una intención representativa.

En la última subetapa, “garabateo con nombre” (3 años y medio), el niño comienza a asignar nombres a sus garabatos, lo que indica un inicio de pensamiento representativo y una conexión con el mundo exterior. Aunque sus dibujos aún no son figurativos, existe una intención de representación. Este cambio coincide con la transición del pensamiento motor al imaginativo, según Lowenfeld y Piaget. La técnica gráfica aún limita la expresión, pero el niño muestra mayor dedicación, distribuye mejor los trazos y explica lo que quiere dibujar. El color sigue siendo secundario y más relacionado con la disposición de los materiales que con una intención emocional.

Posterior a la etapa del garabateo se encuentra la etapa preesquemática (4 a 7 años) y la esquemática (7 a 9 años) perteneciente ya a la etapa de Educación Primaria.

Tras haber abordado las etapas del garabateo, Barragán (1997) propone cuatro modelos educativos de la enseñanza de las artes. Cada uno de estos se fundamenta tanto en el paradigma socioeconómico como en las teorías educativas del momento, lo que condiciona las características de las materias artísticas curriculares. En este sentido, los estudios sobre la representación gráfica infantil y su evolución a lo largo de la infancia se inscriben fundamentalmente en la corriente denominada auto-expresionista. Esta profundiza en la dimensión expresiva y emocional del dibujo infantil.

Este modelo surge como una respuesta a las crisis sociales y educativas generadas por las dos guerras mundiales del siglo XX. Estos conflictos marcaron un punto de inflexión en las teorías y prácticas de intervención social, incluyendo la educación. A partir de la segunda mitad del siglo, se revitalizan enfoques críticos y propuestas progresistas que buscan reflexionar sobre el sentido de la educación, la acción social y el arte en la sociedad. Esta preocupación por la subjetividad, la identidad grupal y la expresión emocional del individuo sigue presente en la actualidad, aunque con dificultades para extraer conclusiones claras.

El desarrollo de la educación orientada hacia la creatividad y la autoexpresión se inscribe dentro de una corriente más amplia que engloba diversas influencias. Entre ellas destacan la expansión de movimientos pedagógicos como la Nueva Educación, la Escuela Nueva y posteriormente la Pedagogía Crítica, que promueven una enseñanza centrada en el individuo y su desarrollo integral. Además, los avances psicológicos en la comprensión del pensamiento, la emoción y la conducta, especialmente desde el psicoanálisis, las corrientes psicodinámicas y humanistas, han sido fundamentales para la consolidación de este modelo. Paralelamente, la evolución del concepto de arte y el auge de movimientos artísticos que enfatizan la expresión individual refuerzan la idea de que la educación artística debe permitir la manifestación libre de la creatividad.

En este contexto, la Ley General de Educación de 1970 juega un papel clave al orientar la educación artística hacia posturas expresionistas. Su propósito era potenciar la creatividad y la imaginación a través de la libre expresión, sin restricciones impuestas por el docente, priorizando el desarrollo del individuo sobre el producto final. Este enfoque, influenciado por las ideas de Lowenfeld, promovía que los niños pudieran expresarse libremente mediante el arte, dando importancia a sus emociones y personalidad, sin la intervención directa del adulto.

Este renovado interés por la educación artística y estética también dio lugar al uso del arte con fines terapéuticos, inicialmente en Inglaterra, estableciendo su aplicación institucionalizada como herramienta de desarrollo personal y social. La educación artística autoexpresionista, aunque en ocasiones se ha considerado ingenua, marcó una época por su interés en el crecimiento integral del individuo y su apuesta por una educación estética accesible para todos sin excepción.

Diversos autores han influido en la formación de esta teoría y práctica, entre ellos Binet, Decroly, Dewey, Montessori, Cousinet, Ferrière y Lowenfeld, quienes defendieron el papel del arte como un recurso esencial para la educación. La idea central de esta tendencia radica en la concepción del arte como una herramienta clave para el desarrollo personal, promoviendo la autoexpresión, la creatividad, la percepción y el fortalecimiento de la personalidad. Se considera que las actividades artísticas no solo permiten satisfacer necesidades individuales, sino que también facilitan la interacción con el entorno, convirtiéndose en un medio fundamental para la integración y el aprendizaje significativo.

METODOLOGÍA

Este trabajo se ha llevado a cabo durante el Prácticum II con el objetivo de crear un cuento ilustrado junto al alumnado del centro educativo, adaptando su contenido a la unidad didáctica previamente trabajada en el aula.

Para comenzar, la propuesta ha sido realizada en el aula de 1º de Educación Infantil de un colegio concertado situado en la localidad de Palencia, provincia de Castilla y León. En cuanto al nivel socioeconómico de las familias es medio-bajo ya que en la mayoría de estas solo trabaja un miembro. Además, este centro escolar recibe alumnado perteneciente a minorías étnicas, aunque en esta clase en particular no hay representación de ello. El grupo está compuesto por 18 alumnos y alumnas los cuales no poseen ninguna necesidad educativa debido a la temprana edad en la que se encuentran para su detección.

La temporalización de esta ha sido de 5-6 sesiones, de aproximadamente 30-45 minutos de duración durante el mes de mayo.

La propuesta se basa en la creación de un cuento a partir de una historia narrada por la docente cuyo tema está estrechamente relacionado con la unidad didáctica trabajada anteriormente. Este cuento es elaborado en hojas de gran tamaño de cartón, correspondiendo una para cada fragmento de la historia. Es el propio alumnado el encargado de representar gráficamente cada parte del relato mediante dibujos, collages y composiciones en relieve. Una vez acabado, el cuento puede ser leído de manera lineal juntando las hojas con anillas o cuerdas.

En cada sesión se realiza una parte de la historia empezando por la portada y siguiendo por los personajes, los complementos y escenarios en los que tiene lugar la historia.

El cuento elaborado está directamente vinculado con la unidad didáctica trabajada previamente a través del método utilizado en el aula. Esta conexión no solo permitió reutilizar materiales creados durante dicha unidad, como carteles, decoraciones o elementos simbólicos, sino que también tuvo como finalidad reforzar y afianzar los conocimientos adquiridos por el alumnado sobre el tema de los cromañones. Al integrar estos aprendizajes en una propuesta creativa y vivencial como la creación del cuento, se favoreció una comprensión más significativa y duradera de los contenidos trabajados.

En los anexos de este trabajo se incluye el cuento que fue narrado al alumnado como base para su elaboración, así como las imágenes que documentan el proceso de creación de este.

PLANIFICACIÓN DE LA PROPUESTA

1. Justificación de la intervención

Esta propuesta surge como una extensión creativa y significativa de la unidad didáctica trabajada anteriormente en el aula de 1º de Educación Infantil titulada “Los cromañones”. Su finalidad es consolidar los aprendizajes a través de una actividad globalizada, en la que el alumnado participe activamente en la elaboración de un cuento ilustrado colectivo. Se pretende favorecer el desarrollo de competencias comunicativas, cognitivas, sociales y artísticas, aplicando una metodología lúdica y vivencial, que fomente la participación, el trabajo en equipo y la creatividad.

Además, la propuesta promueve el uso de materiales reutilizados de la unidad anterior, fomentando el respeto por el entorno y el aprovechamiento de recursos.

2. Objetivos

- Desarrollar la comprensión oral a través de la escucha activa de relatos.
- Estimular la expresión oral en situaciones comunicativas significativas.
- Fomentar la creatividad y la expresión artística.
- Reforzar los aprendizajes sobre la vida de los cromañones.
- Potenciar la motricidad fina mediante la manipulación de diversos materiales.
- Desarrollar la capacidad de ordenar y comprender secuencias temporales.
- Favorecer el trabajo cooperativo y la participación grupal.
- Valorar el trabajo propio y el de los compañeros.
- Promover actitudes de cuidado y reutilización de materiales.

3. Contenidos

Conceptuales:

- Conocimiento básico sobre la vida de los cromañones: hábitat, alimentación, animales, vestimenta, actividades.
- Elementos básicos de una narración (personajes, escenarios, secuencia).

Procedimentales:

- Escucha y comprensión de un cuento.
- Participación en asambleas.
- Técnicas plásticas: témpera, collage, esponjado, punzón, pintura en negativo.

- Elaboración colectiva de un cuento ilustrado.

Actitudinales:

- Respeto por las intervenciones ajenas.
- Disposición a colaborar y participar en grupo.
- Valoración del esfuerzo propio y de los demás.
- Cuidado y reutilización de materiales.

4. Metodología

La propuesta sigue una metodología activa, participativa y globalizadora, adaptada al nivel madurativo de los niños y las niñas de 3 años. Está organizada en forma de talleres y actividades rotativas, donde el juego, la expresión artística, la exploración sensorial y la narración oral ocupan un lugar central. En cuanto a la intervención del adulto, está basada en la observación, la guía y el acompañamiento respetuoso del proceso individual y grupal.

5. Temporalización

La actividad se desarrollará a lo largo de 5-6 sesiones distribuidas en varios días, adaptándose al ritmo del aula dejando una sesión de margen para el secado de las láminas:

- **Sesión 1:** Presentación de la propuesta, lectura del cuento y pequeña asamblea.

La docente presenta al grupo la propuesta de elaborar un cuento colectivo, explicando que se desarrollará durante varios días. También, se recuerda la unidad didáctica previa sobre los cromañones mediante preguntas abiertas para activar los conocimientos. Posteriormente, se narra el cuento de forma expresiva y adaptada al nivel del alumnado, pidiendo atención a los personajes y escenarios. Al finalizar la lectura, se realiza una asamblea en la que se formulan preguntas para comprobar la comprensión y favorecer la participación oral del alumnado.

- **Sesión 2:** Creación de la portada con huellas de manos.

Primero, se organiza al alumnado en pequeños grupos para estampar con témperas la huella de su mano en una hoja grande de cartón que será la portada del cuento. Durante la actividad, se promueve la elección de colores, el trabajo por turnos y la observación de las huellas entre compañeros. Una vez secas, se coloca el cartel

con el título del cuento, reutilizando un material de la unidad didáctica anterior, fomentando así la sostenibilidad.

- **Sesión 3:** Identificación y dibujo de los personajes.

Para empezar, se vuelve a leer el cuento prestando atención a los personajes que aparecen. El alumnado los identifica y posteriormente se eligen a varios niños para dibujar cada uno de ellos con ayuda de la docente. Los dibujos realizados se reservan para ser integrados en las escenas del cuento. De esta forma se refuerza la capacidad de observación, representación y expresión plástica.

- **Sesión 4:** Talleres creativos para realizar los escenarios y complementos (cielos, vegetación, árboles, flores).

Para realizar la actividad, se disponen mesas de trabajo por colores con diferentes propuestas plásticas o talleres:

- La mesa amarilla dedicada a pintar el cielo de las láminas. Una con témperas y esponjas y otra con la técnica de collage.
- La mesa azul para crear las zonas verdes con papeles reciclados, filamentos y témperas con esponjas.
- La mesa azul oscuro para decorar flores con bolitas de papel de seda.
- La mesa roja dispuesta para pintar árboles y realizar punteado con punzón en la parte trasera.

Los niños rotan por los talleres organizados en pequeños grupos, desarrollando la creatividad, la motricidad fina y el trabajo cooperativo.

- **Sesión 5:** Montaje final de escenarios, colocación de cuevas, ríos y mamuts.

En esta sesión, se montan las escenas del cuento sobre láminas de cartón. Primero, se colocan las cuevas hechas con papel reciclado de la unidad anterior. Después, se crean los ríos con papel brillante y de seda, y se pegan los elementos decorativos elaborados en la sesión anterior. También, se pintan los mamuts con témpera utilizando la técnica del negativo.

Por último, la docente se encarga de pegar el fuego en la cueva con silicona caliente por motivos de seguridad. Además, realiza la contraportada reutilizando el fuego elaborado en la unidad didáctica previa.

- **Sesión 6:** Presentación del cuento ilustrado creado junto a la narración de la historia.

Se reúne al grupo para presentar el cuento completo ya montado. La docente narra la historia mientras muestra cada página ilustrada por el alumnado. De esta forma, se fomenta la participación espontánea, los comentarios sobre el trabajo realizado y la expresión emocional ante el resultado final. Al mismo tiempo, se valoran los logros colectivos y se celebra el proceso compartido.

6. Organización del espacio

El aula se organiza en rincones o mesas de trabajo diferenciadas, permitiendo la rotación por grupos reducidos. Se reserva un espacio en el centro del aula para la lectura del cuento y las puestas en común. En función de la actividad, se puede utilizar también el suelo del aula para favorecer la movilidad.

7. Agrupamientos

- Gran grupo: para momentos de asamblea, narración y explicaciones.
- Pequeños grupos: para la realización de talleres y tareas específicas.
- Individual: para actividades plásticas personales como huellas, dibujo de personajes, colocación de elementos en las láminas, etc.

8. Recursos y materiales

- Láminas de cartón.
- Papel continuo y folios blancos.
- Témperas, pinceles, esponjas.
- Papel charol, papel de seda, revistas recicladas.
- Ramas pequeñas, filamentos verdes.
- Pegamento, tijeras, lapiceros, punzones, plantillas de mamuts.
- Pistola y silicona caliente (uso exclusivo del adulto).
- Elementos reciclados de la unidad anterior (cueva, fuego, carteles, pegatinas).
- Cuento inventado por la docente.

EXPOSICIÓN Y ANÁLISIS DE LOS RESULTADOS

Sesión 1:

En esta primera sesión se llevó a cabo la presentación de la propuesta, cuyo objetivo era introducir al alumnado en la actividad principal que se desarrollaría a lo largo de varios días en el aula. La docente comenzó explicando de manera clara y sencilla la actividad que se iba a realizar siendo esta la creación de un cuento gigante inspirado en la historia de los cromañones, un tema previamente trabajado en clase dentro de la unidad didáctica sobre la Prehistoria.

Como introducción, para activar los conocimientos previos y contextualizar la propuesta, se inició con una breve conversación guiada en la que se estimuló la expresión oral de los niños y las niñas recordando los contenidos aprendidos en las sesiones anteriores de la unidad didáctica trabajada. A través de preguntas abiertas y motivadoras, la docente les animó a hablar sobre aspectos relacionados con los cromañones: el lugar donde vivían, los alimentos que consumían, las actividades cotidianas que realizaban, cómo era su vestimenta, qué animales existían en aquella época y hace cuántos años vivieron. Esta dinámica sirvió para refrescar contenidos y también para fomentar la expresión oral y la participación activa desde el comienzo de la sesión.

Una vez realizada esta primera aproximación, se explicó al grupo en qué consistiría la propuesta de trabajo: la creación colectiva de un cuento ilustrado a partir de una historia que se les iba a narrar. Antes de comenzar con la narración, la docente recalcó a los escolares la importancia de estar muy atentos para poder darse cuenta de ciertos aspectos interesantes, como el lugar donde se desarrollaba la historia y los personajes que aparecían, ya que serían elementos clave para poder representarlos después en el cuento que iban a crear entre todos.

A continuación, se procedió a la narración del cuento, manteniendo un lenguaje cercano y expresivo para captar su atención. Tras la lectura, se pusieron en común las ideas principales del cuento y de esta forma comprobar la comprensión oral y favorecer la reflexión sobre la historia. Para ello, se formularon varias preguntas que ayudaron a repasar la información más relevante del relato, como, por ejemplo:

- ¿Qué personajes había en la historia?

- ¿Dónde vivían?
- ¿Qué le pasó a Liko cuando fue por el bosque?
- ¿Qué animal había fuera de la cueva?
- ¿Qué le pasaba al mamut?
- ¿Qué hizo Liko para ayudarlo?

Todas las respuestas se compartieron en una pequeña asamblea, donde cada niño y niña tuvo la oportunidad de participar, expresar sus ideas y escuchar las de sus compañeros, lo que permitió afianzar los contenidos del cuento y sentar las bases para el siguiente paso: la creación del cuento ilustrado.

Seguidamente, se les explicó que la elaboración del cuento se realizaría en diferentes momentos a lo largo de la jornada escolar y durante varios días. Además, se les indicó que el proceso sería rotativo, es decir, que en cada momento participarían distintos niños y niñas. De esta manera todos tendrían la oportunidad de intervenir en alguna fase del desarrollo del cuento, ya fuera aportando ideas, ilustrando escenas o representando personajes. Esta organización favoreció no solo la participación equitativa, sino también el desarrollo de habilidades como la creatividad, el trabajo colaborativo y el sentido de pertenencia al grupo.

Esta primera sesión finalizó con mucha motivación por parte del alumnado, los cuales se mostraron entusiasmados ante la idea de crear un cuento propio basado en un tema que ya les resultaba familiar e interesante.

Sesión 2:

En esta segunda sesión, se llevó a cabo la creación de la portada del cuento, con la participación activa del alumnado a través de una actividad plástica y sensorial: el estampado de sus manos con témperas de colores.

La sesión comenzó con una breve explicación por parte de la docente, quien se encargó de recordar que el cuento que estaban creando necesitaba una portada llamativa y especial. Se les propuso decorarla utilizando la huella de sus propias manos, como símbolo de que todos estaban participando y dejando su "marca" en el proyecto. La idea generó entusiasmo entre los niños y niñas, que mostraron gran interés por colaborar.

En cuanto a la organización de esta tarea, se realizó en pequeños grupos para facilitar la participación ordenada y dar a cada niño el tiempo necesario para disfrutar del proceso. Para la estampación, se prepararon diferentes colores de témperas y se protegió la mesa

en la cual iba a desarrollarse la actividad con una bolsa de plástico para evitar manchas. Cada niño eligió el color que más le gustaba y, con ayuda de la docente, se le pintó la palma de la mano con un pincel. Después, estamparon su huella sobre el cartón que sería la portada del cuento. (Figura 1):

Figura 1. Taller de estampación de huellas.



Mientras unos estampaban sus manos, el resto se encontraba realizando una tarea del método. Según iban acabando, iban poniéndose en una fila esperando su turno para dejar su huella en la portada. Esta actividad también sirvió para trabajar valores como la paciencia, el respeto al turno y la cooperación.

Cuando todo el grupo había participado y la portada estaba acabada, la docente colocó el cartón en la clase para que se secase y posteriormente poder poner el título del cuento. Una vez que la portada estuvo seca, con el objetivo de reutilizar un material ya trabajado y darle un nuevo uso, se colocó sobre ella el cartel elaborado anteriormente durante la unidad didáctica sobre los cromañones, el cual había estado expuesto en la entrada del aula. De esta forma sería el título para el cuento de *“Los Cromañones”*. (Figura 2):

Figura 2. Portada del cuento ilustrado.



Tras ello, se explicó brevemente que la lámina que habían creado correspondería a la primera página que verían al abrir el libro. Con esto, se reforzó la idea de que el cuento era un trabajo de grupo, hecho por todos, y que esa portada lo demostraba ya que aparecían las huellas de cada integrante de la clase.

La sesión finalizó con una breve reflexión en grupo, donde se elogió el trabajo realizado y se valoró positivamente la participación de cada uno de ellos.

Sesión 3:

En esta tercera sesión, el objetivo principal fue localizar e identificar a los personajes del cuento de *“Los Cromañones”*, con el fin de que los niños y las niñas pudieran representarlos gráficamente a través del dibujo y así fomentar su creatividad y expresión artística.

Para empezar, se realizó una nueva lectura del cuento por parte de la docente de forma pausada y expresiva, para captar la atención del grupo y facilitar así la comprensión. Antes de su lectura, se les explicó que esta vez debían prestar mucha atención a los personajes que aparecían en la historia, ya que, al terminar, iban a dibujarlos para incluirlos en las páginas del cuento.

Durante la narración, la maestra hizo pequeñas pausas para señalar o recordar la aparición de cada personaje: Liko, su familia, el mamut y la manada. Esta estrategia ayudó a reforzar la identificación y a mantener el interés del grupo. Al finalizar la lectura, se realizó una breve asamblea donde se formularon preguntas como:

- ¿Quiénes son los personajes del cuento?
- ¿Cómo era Liko?
- ¿Qué animal se encontró?
- ¿A quién ayudó Liko?
- ¿Con quién vivía?

Estas preguntas generaron una conversación participativa en la que niños y niñas recordaron y nombraron a los distintos personajes que aparecían a lo largo de la historia. A medida que los iban mencionando, la docente los anotaba en un papel para posteriormente poder repartir el número de personajes entre el alumnado para la representación.

A continuación, se fue llamando a una mesa de trabajo a varios alumnos para realizar los dibujos de los personajes. Cada uno eligió un personaje, favoreciendo la libertad de

elección y fomentando la creatividad individual. La docente repartió un lapicero a cada uno y fue nombrando las partes del cuerpo que debían dibujar a los personajes facilitando así la representación al alumnado. También ofreció ayuda a algún alumno para realizar el dibujo. (Figura 3):

Figura 3. Representación de la figura humana.



Los mamuts se reservaron para otra sesión, ya que su representación se iba a realizar directamente con témperas, utilizando la técnica del negativo, sobre los cartones donde ya estuvieran decorados los distintos escenarios del cuento.

Al finalizar, se recopilaron cada uno de los dibujos que formarían parte de las páginas interiores del cuento. Esta sesión permitió reforzar la comprensión de la historia con las secuencias temporales a la vez que se trabajaba la expresión artística y la representación simbólica del cuerpo de un ser humano, aspectos fundamentales en el desarrollo de los niños y las niñas de 3 años.

Sesión 4:

En esta cuarta sesión, se continuó con la elaboración del cuento, centrando el trabajo en la creación de los escenarios donde se desarrolla la historia. Esta vez, la actividad se organizó en forma de talleres o mesas de trabajo, favoreciendo la rotación del alumnado por los distintos espacios, potenciando la motricidad fina a la hora de manipular diferentes materiales y permitiendo una participación activa, lúdica y variada.

Antes de comenzar, la docente explicó brevemente en grupo lo que se iba a realizar en cada mesa, mostrando los materiales y técnicas que se utilizarían en cada espacio. A cada

niño se le asignó una primera mesa para comenzar, y posteriormente fueron rotando, de manera organizada, por el resto de las estaciones.

Las mesas de trabajo fueron las siguientes:

1. Mesa del cielo:

En esta mesa, crearon el cielo utilizando dos técnicas. En unas láminas pintaron con témperas azules aplicadas con esponjas, lo que les permitió explorar texturas y realizar trazos amplios. En otras, realizaron un collage con diferentes papeles azules reciclados de revistas, que fueron pegando libremente, favoreciendo la coordinación y la creatividad. (Figuras 4):

Figuras 4. Decoración del cielo mediante el collage.



2. Mesa de la zona verde (bosque y praderas):

En esta actividad se emplearon distintas técnicas y materiales para crear variedad de texturas. En una de las láminas se utilizó la técnica del collage, pegando papeles verdes reciclados de revistas para representar la vegetación. En otra, se colocaron filamentos verdes que simulaban la hierba, y las demás se pintaron con témperas. Esta propuesta permitió trabajar la motricidad fina, ya que manipularon materiales de diferentes formas y texturas, lo que requirió precisión al pegar y coordinar sus movimientos. (Figuras 5):

Figuras 5. Creación de la vegetación con esponjas.



Estas dos mesas —la del cielo y la de la vegetación— funcionaban de manera conjunta y complementaria. Cuando los escolares terminaban de realizar el cielo en una de las láminas, la dejaban secar un rato y esta, pasaba a la mesa siguiente para trabajar la parte inferior, añadiendo la vegetación. Del mismo modo, si comenzaban por la zona verde, una vez terminada esperaban a que estuviera seca para completar la parte superior con el cielo. Esta dinámica permitió una continuidad en el trabajo y favoreció la colaboración entre grupos optimizando el uso del tiempo y de los materiales.

3. Mesa de las flores:

En esta estación, el objetivo fue decorar dos flores previamente dibujadas e impresas en un folio. El alumnado tenía a su disposición una bandeja con papeles de seda de diferentes colores los cuales arrugaban haciendo una bola y pegaban sobre el dibujo para simular los pétalos coloridos. Esta técnica favoreció la coordinación ojo-mano y el desarrollo de la pinza, aportando además color y volumen al paisaje. (Figura 6):

Figura 6. Elaboración de flores.



4. Mesa de los árboles:

En esta mesa, los niños pintaron los árboles utilizando ceras de color verde y marrón. Una vez pintados, se les dio la vuelta a los dibujos y, con ayuda de un punzón y una alfombrilla, realizaron agujeros siguiendo las marcas previamente trazadas, generando así una textura perforada que ofrecía una experiencia sensorial diferente. Esta técnica reforzó la precisión y la atención del alumnado. (Figuras 7 y 8):

Figuras 7 y 8. Coloreado y picado de los árboles.



Los talleres fueron supervisados por la docente la cual guiaba la actividad, ofrecía ayuda cuando era necesaria y motivaba a los niños a experimentar con los materiales de forma libre y creativa. Todos ellos rotaron por las mesas en grupos pequeños, respetando los tiempos y fomentando su autonomía.

La sesión terminó con una breve puesta en común, en la que niños y niñas compartieron qué parte les había gustado más mostrándose orgullosos de sus creaciones. Todos los elementos elaborados quedaron preparados para ser integrados en el cuento, aportando color, textura y vida a los escenarios de la historia.

Sesión 5:

En esta quinta sesión, el objetivo principal fue continuar con el montaje de las diferentes escenas del cuento, integrando todos los elementos creados en las sesiones anteriores, además de representar a los mamuts utilizando una técnica plástica específica.

La actividad comenzó con una pequeña explicación grupal, en la que la docente recordó el trabajo realizado durante los días previos y les explicó los pasos a seguir en esta sesión. A partir de ahí, se organizaron por grupos para trabajar en distintas tareas que se complementaban entre sí.

Uno de los primeros pasos consistió en pegar las cuevas, que habían sido recortadas previamente utilizando el papel continuo sobrante de la gran cueva colocada en el aula durante la unidad didáctica trabajada. Estas cuevas representaban el hogar de los personajes del cuento, y su colocación ayudó a completar el entorno en el que se desarrollaba la historia.

A continuación, dos alumnos fueron los encargados de crear los ríos que aparecerían en distintas escenas de la historia. Para ello, en una página se utilizó papel brillante y en otra,

papel de seda en tonos azules. Estos trozos fueron pegados en forma de ondas donde la docente indicó. Esta técnica permitió dar realismo al agua y aportó un efecto visual atractivo a las láminas. (Figuras 9 y 10):

Figuras 9 y 10. Colocación de cueva y rios.



Posteriormente, se procedió a pegar los distintos elementos realizados en la sesión anterior siendo estos las flores, los árboles y los personajes. Los escolares fueron integrando estos componentes sobre los escenarios ya preparados, completando así las escenas con todos los detalles. Esta parte del proceso fomentó el trabajo colaborativo y la toma de decisiones conjunta, ya que entre todos eligieron la mejor ubicación para cada pieza. (Figuras 11 y 12):

Figuras 11 y 12. Pegado de los elementos realizados.



Por último, se llamó a varios alumnos para plasmar a los mamuts, uno de los personajes más destacados del cuento. Para ello, se utilizó la técnica del negativo con témperas: se colocó una plantilla con la forma del mamut sobre el fondo ya decorado donde los niños pintaron con esponjas. Al retirar la plantilla, quedaba plasmada la figura del animal del color utilizado, resaltando sobre el paisaje. Esta técnica plástica les resultó especialmente atractiva y divertida, a la vez que estimulaba su creatividad y coordinación. (Figura 13):

Figura 13. Estampación de mamuts con técnica del negativo.



Para finalizar, fue la docente quien colocó el fuego en el interior de la cueva, utilizando pequeñas ramas y papel charol en tonos rojo, naranja y amarillo para representar las llamas. Además, se encargó de elaborar la contraportada del cuento, en la que se pegó el fuego creado previamente durante la unidad didáctica, con el objetivo de reutilizar materiales ya trabajados y darles un nuevo uso dentro de la propuesta. Debido a que estos elementos fueron pegados con silicona caliente, el alumnado no participó directamente en esta parte de la actividad por motivos de seguridad.

Sesión 6:

En esta última sesión, tras varios días de trabajo colaborativo en los que todos participaron de manera activa en la elaboración e ilustración del cuento sobre los cromañones, llegó el momento de ver el resultado final. Para ello, el alumnado se colocó sentado en la raya roja del aula, lugar desde donde se realizan las asambleas y se escucha el cuento de cada mañana.

Se comenzó la sesión recordando brevemente el proceso vivido: cómo en diferentes momentos del día los niños fueron aportando ideas, dibujando escenas y construyendo, entre todos, la historia. Este momento ayudó a dar sentido al trabajo realizado, valorar el trabajo propio y el de los compañeros y a anticipar con entusiasmo la presentación final.

A continuación, la docente narró la historia completa, utilizando como apoyo visual cada una de las láminas del cuento creadas por los niños. La narración fue pausada y expresiva, para captar la atención del grupo y permitir que reconocieran sus propias contribuciones en las ilustraciones. Se hizo énfasis en la valoración del esfuerzo y la participación de todos, destacando así detalles concretos de los dibujos y comentarios surgidos durante el proceso creativo. (Figura 14):

Figura 14. Lectura del cuento ilustrado creado.



Durante la lectura, los niños reaccionaron con entusiasmo, reconociendo sus dibujos y los de sus compañeros, comentando lo que habían hecho y reviviendo los momentos del proceso. Esta experiencia fortaleció su sentido de pertenencia, autoestima y orgullo por el trabajo colectivo.

Finalmente, para acabar la propuesta y celebrar el resultado, la docente felicitó a todo el grupo por haber creado un cuento único, hecho por ellos mismos. Como cierre, se propuso dejar el cuento expuesto en el aula o en el pasillo del centro para que otras clases y familias pudieran verlo y disfrutarlo igual que lo había hecho el alumnado.

CONCLUSIONES

A lo largo del desarrollo de este Trabajo de Fin de Grado, se han alcanzado de manera satisfactoria los objetivos propuestos, tanto a nivel pedagógico como personal. La creación del cuento ilustrado con el alumnado de 1º de Educación Infantil ha demostrado ser una experiencia enriquecedora que ha permitido consolidar los contenidos aprendidos de la unidad didáctica previa de forma significativa, participativa y creativa.

En cuanto a los objetivos, se logró diseñar y aplicar una propuesta didáctica adaptada al grupo, donde se fomentaron simultáneamente la expresión oral, la creatividad, la cooperación y el desarrollo de habilidades plásticas. El alumnado participó activamente en todo momento en la elaboración del cuento, aportando ideas para la creación de la historia, colaborando en las ilustraciones y mostrando un alto nivel de motivación e implicación durante todo el proceso. Asimismo, se pudo observar una mejora en la autonomía, la autoestima y el trabajo en grupo del alumnado, aspectos que resultan fundamentales en esta etapa del desarrollo infantil.

Además, el trabajo ha permitido reflexionar sobre las limitaciones que presenta la ley de educación actual respecto a la educación artística en Educación Infantil. Aunque incluye principios metodológicos que favorecen un aprendizaje globalizado y vivencial, la presencia real del arte como eje vertebrador del currículo sigue siendo escasa. Por ello, este proyecto pone de manifiesto la necesidad de dar mayor protagonismo al arte en el aula como una herramienta educativa integral y no solo como una actividad complementaria.

Cabe destacar que el proceso de elaboración del cuento ilustrado ha servido también como una forma de evaluación alternativa, más cercana al ritmo y estilo de aprendizaje del alumnado de tres años. A través de este tipo de metodología, se ha logrado una evaluación más real y significativa, en la que el alumnado ha podido expresar sus conocimientos, emociones e intereses de manera espontánea y lúdica. La observación directa por parte de la docente ha sido clave para valorar tanto los contenidos académicos adquiridos, como para identificar aquellos avances que se han producido en el desarrollo emocional, social y creativo del grupo. Para dicha evaluación, se han tenido en cuenta aspectos como la capacidad de escucha, la participación activa, la expresión oral, la interacción con el resto del grupo y la iniciativa a la hora de crear los personajes y las ilustraciones. De este modo, el cuento ilustrado aparte de ser un producto final dentro de la propuesta se ha convertido

en una herramienta de gran valor para comprender mejor los procesos de aprendizaje tanto individuales como grupales, respetando el ritmo evolutivo propio de la etapa infantil.

Finalmente, como posible línea de continuidad, este proyecto podría evolucionar hacia la creación de una biblioteca de cuentos elaborados por el propio alumnado a lo largo de los tres cursos del segundo ciclo de Infantil. Asimismo, se podrían incluir a las familias como agentes activos en el proceso creativo, fomentando la conexión entre escuela y hogar y fortaleciendo el valor de la lectura, el arte y la narración compartida desde edades tempranas. En definitiva, apostar por este tipo de propuestas es crear una educación más humana, rica y respetuosa con los ritmos y lenguajes propios de la infancia.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Aarne, A. y Thompson, S. (1961). *The types of international folktales*. Indiana University
- Abraján, D. Y. (2020). *Cuenta cuentos como recurso didáctico en apoyo al fomento de la lectura en la Educación Preescolar*. Universidad Nacional Autónoma de México. [Tesis para obtener el título de Licenciada en Pedagogía].
- Acaso López-Bosch, M. (2009). *El lenguaje visual*. Paidós.
- Aranda, J.C. (2017). El cuento infantil y su importancia como herramienta pedagógica: Estudio de caso sobre las prácticas familiares con niños de 3 años. *Boletín de la Real Academia de Córdoba. BRAC*, (166), 437-458.
- Arnheim, R. (2008). *Arte y percepción visual*. Alianza Forma.
- Badenas, S. R. (2018). El Cuento como Recurso Didáctico en la Enseñanza del Francés Lengua Extranjera. *Revista de Lingüística y Lenguas Aplicadas*, 13, 21-30. <https://doi.org/10.4995/rlyla.2018.8694>
- Barragán, J. M. (1997). *Experiencia artística y producción cultural, ámbitos para la intervención socioeducativa*. Universitat de Barcelona
- Bruner, J. (2002). El desarrollo de los procesos de representación. En J. Linaza (Comp.), *Acción, pensamiento y lenguaje* (pp. 119-128). Alianza Editorial.
- Caeiro Rodríguez, M. (2016). Aprendizaje y cultura visual en la infancia. En M. Andueza, A. M. Barbero, M. Caeiro, A. da Silva, J. García, A. González, A. Muñoz y A. Torres. *Didáctica de las Artes Plásticas y Visuales en Educación Infantil* (pp. 57-79). UNIR editorial.
- Caeiro Rodríguez, M. (2018). Convivir y crecer con imágenes: la visualidad y la plasticidad en Educación Primaria. En M. Caeiro (Coord.), *Aprender, Crear, Enseñar. Didáctica de las Artes plásticas y visuales en Educación Primaria* (pp. 101- 122). UNIR editorial.
- Cerrillo, P. (2007). *Literatura Infantil y Juvenil y educación literaria*. Ed. Octaedro.

- Chamba-Rueda, L. P. y Chillogallo-Ordóñez, J. E. (2019). El cuento infantil en el desarrollo del lenguaje oral en niños del primer grado de educación general básica. *Dominio de las Ciencias*, 5(3), 697-711. <https://doi.org/10.23857/dc.v5i3.959>
- Colomer, T. (2005). El desenlace de los cuentos como ejemplo de las funciones de la literatura infantil y juvenil. *Revista de Educación*, N.º Extra 1, pp. 203-216.
- Del Barrio, B. (2022). *El cuento motor como recurso didáctico en Educación Infantil*. Universidad de Valladolid. [Trabajo de Fin de Máster].
- Dondis, A. D. (1973). *La sintaxis de la imagen. Introducción al alfabeto visual*. Editorial Gustavo Gili.
- Fontana, A. M. (2018). El libro álbum como propuesta de lectura. *Boletín GEC*, 22, 53–79. <https://revistas.uncu.edu.ar/ojs3/index.php/boletingec/article/view/1251>
- Grimm, J., Taylor, E., Cruikshank, G., Grimm, W. (1826). *German popular stories: translated from the Kinder und Haus Märchen*: vol. II [en línea]. James Robins; Dublin: Joseph Robins, 1826. <https://catalog.hathitrust.org/Record/008682127>
- Imbert, E. A. (1992). *Teoría y Técnica del Cuento*. Editorial Ariel.
- Ley Orgánica 3/2020, de 29 de diciembre, por la que se modifica la Ley Orgánica 2/2006, de 3 de mayo, de Educación. *Boletín Oficial del Estado*, núm. 340, de 30 de diciembre de 2020, pp. 122 868-122 953.
- Lowenfeld, V. y Brittain, W. L. (1980). *Desarrollo de la capacidad creadora*. Kapelusz.
- Mallart, J. (2020). Aprendizaje transversal a partir del área de Lengua y Literatura. *Innovación Educativa*, 30, 21-39. <https://doi.org/10.15304/ie.30.7111>
- Menéndez, L. (2009). *Mundos para mirar. La ilustración en los libros para niños*. Fundación OSDE.
- Meves, C. (1978). *Los cuentos en la educación de los niños*. Ed. Sal Terrae.

- Moyano, A. y Valenzuela, M. T. (2016). Una mirada crítica sobre la medicina en el Antiguo Egipto. *Revista Chilena de Infectología*, 33(6), 663–664. <https://doi.org/10.4067/S0716-10182016000600011>
- Nobile, A. (1992). *Literatura infantil y juvenil*. Ediciones Morata, S.A
- Obiols Suari, N. (2004). *Mirando cuentos. Lo visible e invisible en las ilustraciones de la literatura infantil*. Editorial Laertes.
- Orozco López, M. T. (2009). El libro álbum: definición y peculiaridades. *Sincronía*, 52. <http://sincronia.cucsh.udg.mx/orozcofall09.htm>
- Paya, A. (2004). El conte valencià com a mitjà educatiu al primer terç del segle XX. En G. García y A. Mayordomo (eds.), *Les altres escoles. L'educació fora de l'escola* (pp. 159-168). Universitat de València.
- Payà Rico, A. y Chamorro Cercós, B. (2018). El cuento infantil como elemento pedagógico. La revista El Mundo de los Niños (1887-1891). El Futuro del Pasado, 9, 257-284. <https://doi.org/10.14516/fdp.2018.009.001.010>
- Pelegrín, A. (1982). *La aventura de oír*. Editorial Cíncel.
- Ramírez-Espinosa, A., Colmenares-Rodríguez, S., y Castellanos, M. (2019). Desarrollo de la competencia comunicativa intercultural a través del trabajo con una obra literaria. *Signo y Pensamiento*, 38(74), 1-20. <https://doi.org/10.11144/Javeriana.syp38-74.dcci>
- Real Academia Española. (s.f.). Cuento. En *Diccionario de la lengua española*. Recuperado el 30 de abril, 2025, de <https://dle.rae.es/cuento>
- Real Decreto 95/2022, de 1 de febrero, por el que se establece la ordenación y las enseñanzas mínimas de la Educación Infantil. *Boletín Oficial del Estado*, 28, de 2 de febrero de 2022. <https://www.boe.es/eli/es/rd/2022/02/01/95>
- Riquelme, E., y Munita, F. (2011). La lectura mediada de literatura infantil como herramienta para la alfabetización emocional. *Estudios pedagógicos (Valdivia)*, 37(1), 269-277.

- Rodari, G. (1997). *Ejercicios de fantasía*. Ediciones del Bronce.
- Ros, E. (2012). El cuento infantil como herramienta socializadora del género. *Cuestiones pedagógicas*, 22, 329-350.
- Rossini, R. y Calvo, D. (2013). *Origen y Evolución del cuento infantil*. <https://www.leemeuncuento.com.ar/Archivos/Origen-y-Evolucion-del-cuento-infantil.pdf>
- Salisbury, M. y Styles, M. (2012). *El arte de ilustrar libros infantiles. Conceptos y práctica de la narración visual*. Editorial Blume.
- Sánchez Cuenca, C. (2017). *Desarrollo de valores a través de los cuentos, con metodologías tradicionales o TICs en la etapa de educación infantil*. Universidad de Córdoba.
- Sandoval, C. (2005). El cuento infantil: una experiencia de lenguaje integral. *Revista ierRed: Revista Electrónica de la Red de Investigación Educativa*, 1(2). <https://revista.iered.org/v1n2/pdf/csandoval.pdf>
- Salmerón, P. (2005). *Transmisión de valores a través de los cuentos clásicos infantiles*. Universidad de Granada.
- Serrano, S. (1992). *La semiótica. Una introducción a la teoría de los signos*. Editorial Montesinos.
- Tejerina, I. (2010). *La narración oral: un arte al alcance de todos. ¿Por qué narrar? Cuentos contados y cuentos por contar*. Ediciones Universidad Castilla la Mancha.
- Toledo, P. (2005). *El valor educativo del cuento. Didáctica y Evolución*. Aprende-IEA.
- Trigo, J.M. (1997). *El niño de hoy ante el cuento*. Editorial Guadalmena.

ANEXOS

ANEXO I: Cuento “Los cromañones”

Había una vez, en un lugar muy lejano, unos seres especiales llamados los cromañones. Existieron hace muchísimos años, mucho antes de que hubiera casas como las de ahora. Los cromañones eran personas como nosotros, pero se vestían con ropa hecha de pieles de animales y sus casas eran cuevas.

Un pequeño cromañón llamado Luka, vivía con su familia en una cueva situada cerca de un río. A Luka le encantaba la naturaleza. Un día, mientras paseaba tranquilo por el bosque, vio algo sorprendente: ¡una hermosa flor multicolor que nunca había visto!

Luka corrió a llevar la flor a su mamá para que viera lo maravillosa que era. "Mamá, mira lo que me he encontrado en el bosque", dijo Luka entusiasmado. Su mamá lo miró y le explicó: "Esa flor es un regalo de la naturaleza. Debemos cuidar todas las cosas que nos da, porque las necesitamos para vivir, como la comida, el agua y el aire fresco."

Luka en ese momento decidió, aunque era pequeño, cuidar la tierra y todo lo que vivía en ella. A partir de ese día, con su mamá y su papá, recogían frutas, pescaban en el río y cuidaban las plantas y los animales de su entorno.

Una mañana, mientras el sol todavía estaba saliendo, Luka escuchó un sonido muy fuerte, como una trompeta gigante. Salió rápido de la cueva y vio en el río una figura enorme con mucho pelo: ¡era un mamut! Tenía unos colmillos largos como las ramas de un árbol y caminaba despacio por la orilla del río.

Luka, asombrado pero curioso, decidió acercarse con cuidado. Se dio cuenta de que el mamut estaba buscando agua y se había separado de su manada. El animal parecía triste.

Entró a la cueva y le contó a su papa. "Papá, hay un mamut en el río. Creo que se ha perdido." Su padre asintió y dijo: "Vamos a ayudarlo."

Luka y su familia fueron siguiendo las huellas que el mamut había ido dejando hasta llegar a un claro en el bosque. Allí, con cuidado y paciencia, lograron reunir al mamut con su manada.

Luka vio cómo el mamut se reencontraba con los suyos. Trompeteaba de alegría, y Luka sintió algo especial en su corazón: ayudar no solo era importante para las personas, también lo era para todos los seres vivos que habitaban en la tierra.

Desde ese día, Luka aparte de cuidar las flores y los árboles, era conocido como el amigo de los mamuts.

Y así, en su pequeño lugar de cuevas, árboles y gigantes lanudos, los cromañones vivieron felices con la naturaleza, aprendiendo a cuidarla, respetarla y a escuchar cuando ella también necesitaba ayuda.

Fin.

ANEXO II: Imágenes de la intervención





